

MONTSERRAT CASANOVA

(1909-1990)

PINTORA
ENTRE PINTORES
EN LOS AÑOS 30



SALA PARÉS

Comisario y autor de los textos

Sergio Fuentes Milà

Coordinación

Joan Anton Maragall i Garriga

Soporte Técnico y diseño

Noelia Silvestre

Montaje

Jordi Cases

Edición

Establiments Maragall, S.A.

Febrero de 2020

D.L. B 5863-2020

© De los textos, Sergio Fuentes Milà

MONTSERRAT CASANOVA (1909-1990)

PINTORA ENTRE PINTORES EN LOS AÑOS 30

Del 5 de marzo
al 25 de mayo de 2020

Comisariada por
Sergio Fuentes Milà

SALA PARÉS

Petritxol, 5, 08002 Barcelona | 93 318 70 20 |
www.salapares.com | info@salapares.com



MONTSERRAT CASANOVA (1909-1990)

Pintora entre pintores en los años 30

La exposición se articula en torno a una pieza central, obra de la pintora Montserrat Casanova Puigserinanell (1909-1990). Se trata de un retrato de niño que se inscribe en el sintetismo propio de gran parte de los artistas figurativos catalanes de los años treinta. La obra de Casanova se vincula a la estética de autores como Josep de Togores, Pere Pruna, Joaquim Sunyer o Josep Mompou. Como estos creadores, Casanova apuesta por los cromatismos suaves y pastel desarrollados de manera plana y sintética en las superficies y los objetos representados. Los verdes, rosados y azules se funden a través de pinceladas casi acuosas y diluidas que generan *passages*, matices y capas de color combinadas armoniosamente. Las transiciones cromáticas son plácidas y agradables y tienden al lirismo.

Proponemos un diálogo entre la obra de esta mujer pintora y un conjunto de piezas que ilustra el ambiente artístico del que formó parte Casanova. Pintora entre pintores, Montserrat Casanova logró ser una de las mujeres artistas más reconocidas de la década de los treinta en Cataluña, junto a otras creadoras como la música y pintora impresionista Carme Cortès i Lledó (1895-1979).

La obra *Niño* ha servido para realizar una primera investigación sobre esta artista olvidada por la historiografía del arte. La documentación consultada, proveniente de diversos archivos y del vaciado hemerográfico, representa un punto de partida para conocer mejor las aportaciones de Casanova, así como su intensa actividad como artista antes de la Guerra Civil española. Deseamos que sea tan solo un punto de partida para investigaciones futuras más completas.



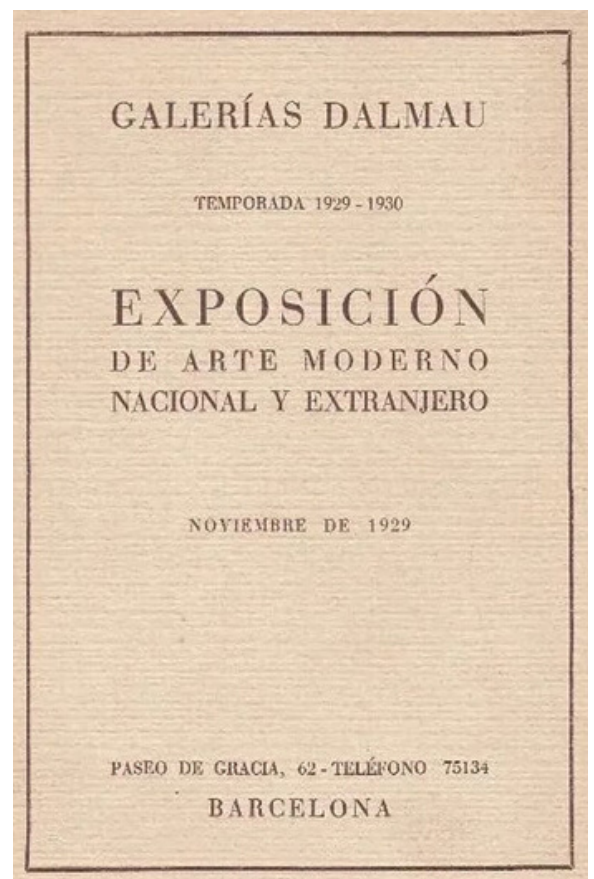
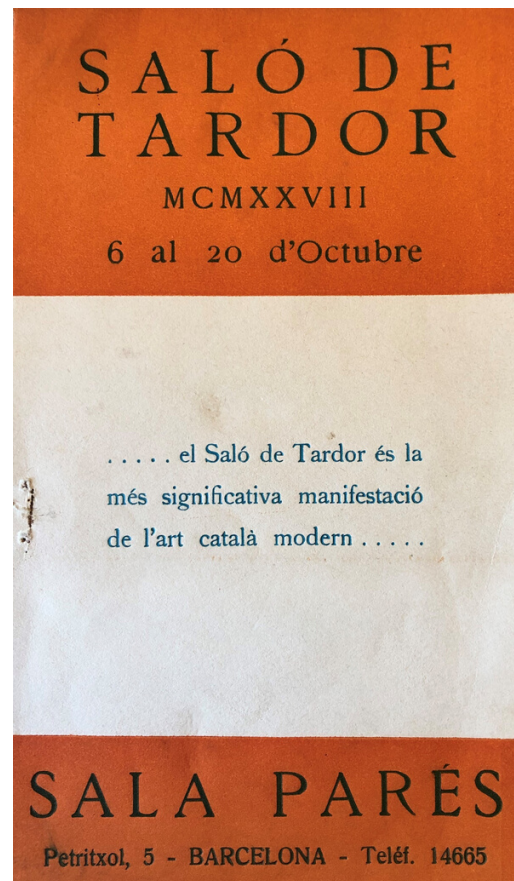
Montserrat Casanova, c.1929.
Imagen cortesía de la familia

Montserrat Casanova, Niño, 1929.
Óleo sobre tela, 74 x 57 cm.

Montserrat Casanova comenzó a formar parte del circuito artístico barcelonés a finales de la década de los veinte a través de diversas exposiciones colectivas. Una de las primeras fue el Tercer Saló de Tardor de la Sala Parés (del 6 al 20 de octubre de 1928), compartiendo cartel con artistas como Pere Crèixams, Josep Mompou, Joaquim Sunyer, Alfred Sisquella o Salvador Dalí, entre muchos otros.[1]

Después destacó en otras muestras, entre las cuales la Exposición de Arte Moderno Nacional y Extranjero de las Galerías Dalmau (1929),[2] la de la Sala Badrinas (1931-1932) y las exposiciones de Primavera del Saló de Montjuïc de los años 1932 y 1935.[3]

La sorpresa que supuso su obra al ser presentada en las Dalmau en 1929 fue apuntada por la crítica: "sap pintar i té bon gust".[4] Casanova compartió cartel con figuras internacionales del arte como Joaquín Torres García, quien presentó obras en la línea del constructivismo pleno, Hans Arp con su *Relieve plástico* que fue considerado el mejor cuadro de la exposición, o artistas del grupo De Stijl como Piet Mondrian y Theo Van Doesburg. En la línea realista, destacaron creadores como Crèixams, Pere Daura, Miquel Villà y la propia Montserrat Casanova. Precisamente, la obra *Niño* que centra la presente exposición fue la única aportación de la pintora en esta muestra,[5] convirtiéndose en una de las más valoradas e, incluso, siendo reproducida en *La Gasetta de les Arts* como uno de los mejores cuadros.[6]



Al respecto, se apunta lo siguiente: “Montserrat Casanova exhibeix una figura dintre l’estil de Joaquim Sunyer, però amb tendència a una major riquesa de matisació”. [7]



La Gasetta de les Arts, Año II, 13, 1 de diciembre de 1929, p. 214.

La buena acogida le impulsó a realizar su primera individual en la Sala Parés del 25 de octubre al 8 de noviembre de 1930, [8] muestra conformada por quince telas e introducida por Josep Francesc Ràfols, quien se convirtió en uno de sus admiradores más ilustres. [9] Esta exposición significó un hito en su trayectoria, convirtiendo a Casanova en “un dels descobriments més agradables” de la temporada y en una habitual de los ambientes artísticos de la Barcelona del momento. [10] Ramón Gómez de la Serna reseñaba la muestra de la Sala Parés, exaltando la aportación de la pintora. Desde las páginas de *La Gaceta Literaria*, el escritor madrileño situó la propuesta de Casanova dentro de la modernidad pictórica nacional, y reclamó la visibilidad de las mujeres pintoras en el panorama artístico español.



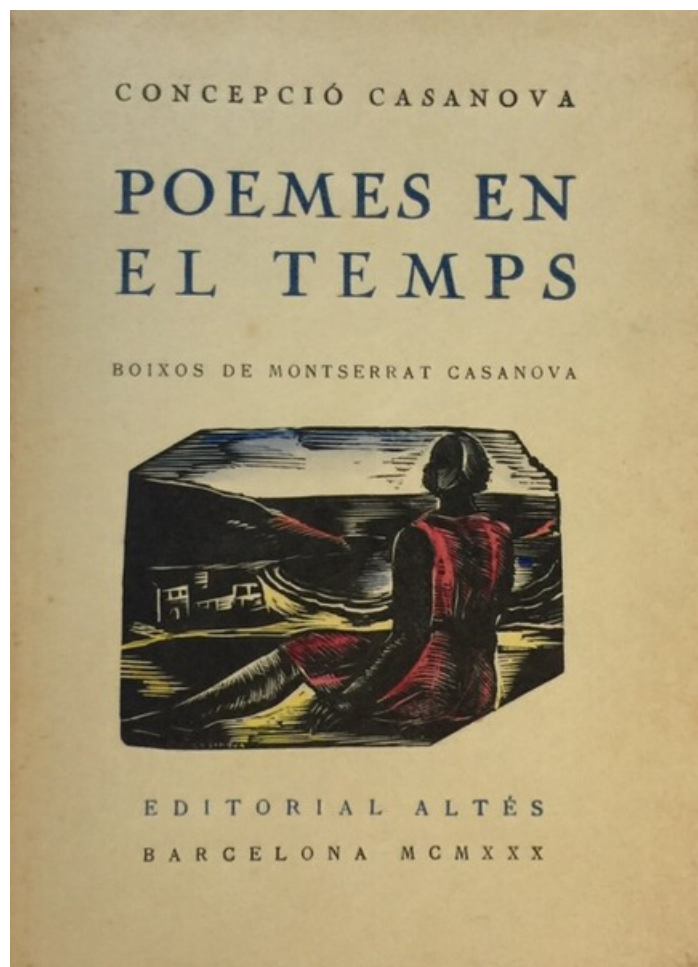
Sobre ellas apunta lo siguiente: “[Las mujeres] arrojan del mundo la tumefacción humana del presente con más verdad que nadie. Así Ángeles Santos, así también Maruja Mallo y así esta joven inquietante con ojos de gata misteriosa que se llama Montserrat Casanova”.^[11]

La relación con la Sala Parés fue estrecha a inicios de los treinta. Un año después, la pintora formó parte de la lista de expositores del Primer Salón de Artistas Independientes de la Sala Parés (diciembre de 1931), siendo la única mujer pintora junto a Carme Cortès del cartel de la muestra (Artur Carbonell, Antoni Garcia, Emili Grau Sala, Alfred Opisso, Josep M. Prim y el escultor Miguel Paredes).^[12] Pese al poco éxito de este grupo en la colectiva, se celebró una segunda edición en la galería de Petritxol en marzo de 1933.^[13] No obstante, tal y como hemos podido conocer a través de la familia Casanova, Joan Anton Maragall Noble como director de la Sala Parés propuso a la artista que formara parte de la plantilla de pintores de la galería a partir de la adquisición de su producción. Así lo demuestra una carta que Montserrat dirige a su hermana mayor, la escritora Concepció Casanova (1906-1991). La pintora rechazó la oferta, con la idea de poder realizar un proyecto de exposición en París que, finalmente, no pudo celebrar.

De la trayectoria de Casanova, debe mencionarse también otra de sus muestras más celebradas. Se trata de la individual acogida en las Galerías Syra del 16 al 20 de noviembre de 1935. Fue la exposición que consolidó la trayectoria de la pintora y que recibió una buena acogida por parte de la crítica. De ella se remarcó la sensibilidad de Casanova por lo que al tratamiento de los colores y las formas se refiere, así como lo que Enric F. Gual definió como una “quantitat d'ànima”. Gual prosigue: “Montserrat Casanova juga al dibuix i al color amb gràcia exquisida i reix en la solució de consonàncies a primera vista impossibles”.^[14] La exposición consistió en catorce óleos que alternaban los géneros tradicionales (retrato, bodegón y paisaje). La búsqueda de la esencia formal de los elementos captados era muy similar a los planteamientos posimpresionistas de catalanes como Mompou o Pruna y, desde luego, tal y como ya advertimos, Joaquim Sunyer. Sobre su obra, el historiador y crítico de arte Alexandre Cirici indicaba lo siguiente en *L'art català contemporani* de Enric Jardí: “Un sintetisme semblant, potser més dibuixat i més pla, fou cultivat poèticament, i àdhuc irònicament [...]”.^[15]

El drama de la Guerra Civil española marcó un cambio en la trayectoria de Montserrat Casanova. Tras vivir el exilio en Italia, durante los años de posguerra su presencia en exposiciones en salas de prestigio disminuyó y la pintora se dedicó a desarrollar una interesante carrera como grabadora e ilustradora de libros infantiles, de poesía u otros tipos de títulos como *La Basílica de la Merced* (1941).[16]

Años antes ilustró *Poemes en el temps* de 1930,[17] obra de su hermana Concepció. Este compendio de poemas se consideró un hito de la poesía catalana de vanguardia. Tanto Concepció como Montserrat eran hijas de Damià Casanova i Costa, un librepensador que en todo momento fomentó que sus descendientes estudiaran, independientemente de su género. Así, envió a las dos hijas a Barcelona. Concepció estudió filosofía en la Universidad de Barcelona y en Oxford, doctorándose en Madrid en 1932, con una tesis sobre Fray Luís de León. Ejerció la docencia en la ciudad condal y al casarse con Ramon Serra i Roca se instaló en Francia (1935). La muerte al nacer de las hijas gemelas la hundió en una depresión crónica que la hospitalizó y recluyó hasta su muerte en 1991.



Portada de *Poemes en el temps*
(Barcelona: Altés, 1930),
obra de Concepció Casanova.



La tragedia familiar debió afectar a la pintora Casanova, aunque más importante fue el ambiente artístico de posguerra, muy limitado a las grandes firmas y a los hombres artistas ya consagrados. Sin un nombre destacado en el circuito barcelonés, como apuntábamos, su trayectoria se concentró en la realización de grabados xilográficos y en la ilustración de libros. Pese a continuar realizando paisajes y sobre todo figuras, Casanova limitó su producción pictórica prácticamente a la temática religiosa. Si bien es cierto que formó parte de algunas exposiciones colectivas de este tipo, entre las que destacamos la Exposición de Arte Religioso celebrada en la cúpula del teatro Coliseum de Barcelona en mayo de 1951,[18] Montserrat Casanova parece que quedó al margen de los círculos artísticos barceloneses. Fue secretaria del Instituto Amatller de Arte Hispánico durante los cincuenta[19] y, después, decidió dedicar su vida a la religión, siendo misionera hasta su muerte en 1990.

Aparentemente, según la documentación que hemos podido consultar y algunas de las obras religiosas realizadas para iglesias y capillas de Cataluña, Montserrat permaneció fiel a su pintura desdibujada, lírica y amable, en la que la síntesis de las formas y gamas cromáticas suaves a base de *passages* configuran las composiciones. Algunos ejemplos de los cincuenta y sesenta muestran esta fidelidad estilística. Las variaciones, aunque apreciables, fueron sutiles e indican un claro continuismo. Entre los ejemplos, destacan las pinturas del ábside de la capilla del cementerio de Ripoll (c.1952-1953), el proyecto de decoración mural de la parroquia del Poblenou no ejecutado (c.1953) o las pinturas de la destruida capilla de las barracas de Can Tunis (c.1955-1956).[20] Seguramente, la decoración de la Capilla de la Virgen de la Ayuda de Barcelona es una de las obras más interesantes del periodo de madurez de su trayectoria, así como uno de los últimos programas decorativos murales completos destinados a templos en la Barcelona contemporánea. Por desgracia, solo se conserva parcialmente y en mal estado.

Sergio Fuentes Milà
Dr. en Historia del Arte

NOTAS

[1] FUENTES, Sergio, *Salons a Can Parés (1884-1930)*. Barcelona: Establiments Maragall, 2019, pp. 29-37.

[2] *La Gasetta de les Arts*, Año II, 13, 1 de diciembre de 1929, pp. 213-215.

[3] *Exposició de Primavera de 1932: Saló de Montjuïc i Saló de Barcelona*. Barcelona: Junta Municipal d'Exposicions d'Art de Barcelona, 1932, p. 7, núm.cat. 32 (Cara) y 33 (Paisatge); y *Exposició de Primavera de 1935: Saló de Montjuïc i Saló de Barcelona*. Barcelona: Junta Municipal d'Exposicions d'Art de Barcelona, 1935, p. 14, núm.cat. 37 (Noia).

[4] GIFREDA, Màrius, "Exposició d'Art Modern Nacional i Estranger", *Mirador*, Año I, 42, 14 de noviembre de 1929, p. 7.

[5] *Exposición de Arte Moderno Nacional y Extranjero*. Barcelona: Imp. J.Horta, 1929, núm. cat. 53, p. 16; *Exposició d'Art Modern Nacional i Estranger*. Barcelona: Tip. Vidal-Güell, 1929, núm. cat. 53, p. 3.

[6] *La Gasetta de les Arts*, Año II, 13, 1 de diciembre de 1929, p. 214.

[7] *Ibid.*, p. 215.

[8] *La Vanguardia*, 2 de diciembre de 1930, p. 4.

[9] *Exposició de pintura: Montserrat Casanova - Sala Parés*, Barcelona: R. Tobella, 1930.

[10] GIFREDA, Màrius, "L'actualitat artística. Montserrat Casanova", *Mirador*, Año II, 92, 30 de octubre de 1930, p. 7.

[11] GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, "A propósito de la pintora Montserrat Casanova", *La Gaceta Literaria*, Año IV, 95, 1 de diciembre de 1930, p. 4.

[12] MARAGALL, Joan Anton, *Història de la Sala Parés*, Selecta, Barcelona, 1975, pp.217-218; i GIFREDA, Màrius, "Primer Saló dels Independents", *Mirador*, Any III, 150, 17 de desembre de 1931, p. 7.

[13] MARAGALL, Joan Anton, opus cit., p. 235.

[14] GUAL, Enric F., "Les exposicions. Montserrat Casanova", *Mirador*, Any VII, 354, 28 de novembre de 1935, p. 7.

[15] CIRICI, Alexandre, "Escultura, pintura, gravat, dibuix. L'ensenyament, els grups, la crítica (1948-1971)", dins JARDÍ, Enric, *L'art català contemporani*, Barcelona: Proa, 1972, p. 200.

[16] Entre otros, destacan *El Deixant de cada dia*, 1939-1949 (1950) del arquitecto y escritor Pere Benavent y *Rondalles d'ahir i d'avui* (1952).

[17] CASANOVA, Concepció, *Poemes en el temps*, Barcelona: Altés, 1930; DÍAZ-PLAJA, Guillermo, "POESÍA: CASANOVA, CONCEPCIÓ, Poemes en el mal temps. Boixos de Montserrat Casanova. Barcelona, Imp. Altés, 1930", *El Sol*, Año XIV, 4175, 30 de diciembre de 1930, p. 2.

[18] "Una exposición de arte religioso", *Liceo*, 70, junio de 1951, s/p.

[19] Información facilitada por el Archivo del Institut Amatller d'Art Hispànic y confirmada por la familia de la artista.

[20] *Montserrat Casanova* [Archivo de l'Institut Amatller d'Art Hispànic].



**OBRAS
EXPUESTAS**



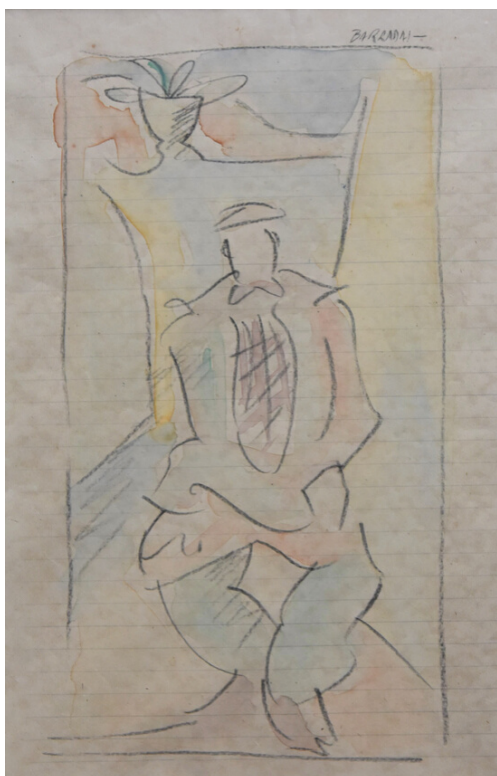
Montserrat Casanova (1909-1990),
Niño, 1929.
Óleo sobre tela, 74 x 57 cm.



Marià Andreu (1888-1976),
Le déjeuner, 1924.
Óleo sobre tela, 84 x 98 cm.



Marià Andreu (1888-1976),
Desnudo femenino, 1932.
Lápiz sobre papel, 16 x 30 cm.



Rafael Barradas (1888-1976),
*Estudio figura para Carrer de
l'Hospitalet*, c.1927.
Carboncillo y acuarela sobre papel,
28,5 x 20,5 cm.



Xavier Nogués (1873-1941),
Desnudo femenino, 1934.
Carboncillo sobre papel,
47 x 31,5 cm.



Xavier Nogués (1873-1941),
Retrato, c.1920.
Carboncillo sobre papel,
42 x 31 cm.



Emili Bosch Roger (1894-1980),
Puerto de Barcelona, c.1929.
Óleo sobre tela, 51 x 62 cm.



Emili Bosch Roger (1894-1980),
Pla de Palau, 1930.
Óleo sobre tela, 46 x 55 cm.



Francesc Domingo (1893-1974),
La nena rossa, 1944.
Óleo sobre tela, 81 x 65 cm.



Pere Gastó (1908-1997),
Trinitat Ferrer, 1943.
Óleo sobre tela, 48 x 40 cm.



Emili Grau Sala (1911-1975),
Octubre. París, 1932.
Óleo sobre tela, 55 x 46 cm.



Josep Mompou (1888-1968),
El remolcador. Port de Barcelona, 1929.
Óleo sobre tela, 59 x 69 cm.



Josep Mompou (1888-1968),
Plaça de Catalunya. Barcelona, 1930.
Óleo sobre tela, 73 x 60 cm.



Josep Mompou (1888-1968),
Prèssecs, coliflor i gerro, 1932.
Óleo sobre tela, 38,5 x 46 cm.



Josep Mompou (1888-1968),
Flors.
Óleo sobre tela, 81 x 65 cm.



Marià Pidelaserra (1877-1946),
L'indret, 1934.
Óleo sobre tela, 73,5 x 60 cm.



Marià Pidelaserra (1877-1946),
La vida vella, núm.XXII.
El treball, 1938.
Lápiz sobre papel, 24 x 31 cm.



Pere Pruna (1904-1977),
Figuras, 1925.
Tinta sobre papel, 63 x 49 cm.



Alfred Sisquella (1900-1964),
Bodegón, c.1930.
Óleo sobre tela, 50 x 61 cm.



Joaquim Sunyer (1874-1956),
Desnudo femenino, c.1925.
Óleo sobre tela, 65 x 50 cm.



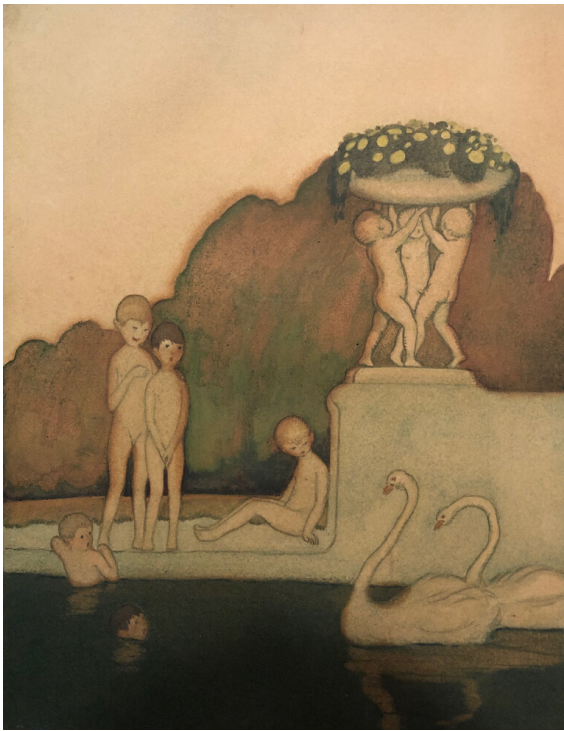
Joaquim Sunyer (1874-1956),
Retrato, 1927.
Óleo sobre tela, 54,5 x 46 cm.



Josep de Togores (1893-1970),
Paisaje. Prats de Molló, 1927.
Gouache y acuarela sobre cartón, 50 x 65 cm.



Josep de Togores (1893-1970),
Retrato femenino, c.1930.
Carboncillo y pastel sobre papel, 65 x 50 cm.



Pere Torné Esquiús (1879-1936),
Nens a la font, c.1916-1918.
Pastel sobre paper, 32 x 25 cm.



Pere Torné Esquiús (1879-1936),
Naturaleza muerta con pipa.
Óleo sobre tela, 45 x 55 cm.



Miquel Villà (1901-1988),
Carrer del Masnou, 1931.
Óleo sobre tela, 50 x 61 cm.

Agradecemos de una manera muy especial a todos aquellos coleccionistas que han cedido sus obras y a la familia de la pintora Montserrat Casanova por haber facilitado información para conocer mejor la trayectoria de esta artista.

SALA PARÉS